8685

Plantas y Flores

Lucio

4

DE

MODISMO

(FRASES Y METÁFORAS)

PRIMERO Y UNICO DE SU GÉNERO EN ESPAÑA

COLECCIONADO Y EXPLICADO

POR

RAMÓN CABALLER

CON UN PRÓLOGO

DE

DON EDUARDO BENOT

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA)

Este Diccionario consta de más de 60.000 acepciones

Cuaderno 33—Precio: 2 reales

(Contiene los pliegos 97 á 99)

ADMINISTRACIÓN

LIBRERIA DE ANTONINO ROMERO

calle de Preciados, número 23

—

MADRID

A la bellísima prima
ipla Mª López Martín
l autor que inició la
dnicia

Celio Lucio

PLANTAS Y FLORES

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

PLANTAS Y FLORES

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

CELSO LUCIO

música de los maestros

VALVERDE (HIJO) Y TORREGROSA

Estrenada en el TEATRO ESLAVA la noche del 5 de Noviembre de 1901

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1901

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
CUADRO PRIMERO		
FLORA	Sra.	Sanfort.
DELEGADO	Sr.	Guillén.
OPOSITOR 1.º		Oteyza.
IDEM 2.º		Angoloti.
IDEM 3.º		Angulo.
CUADRO SEGUNDO		
FLORA	Sra.	Sanfort.
ORQUÍDEA	Srta.	Labal.
CAMELIA		Fernández.
GARDENIA		Prados
CLAVELLINA		López Martínez.
PENSAMIENTO		Urrutia.
ROSA		Cárcamo.
VIOLETA	Sra.	Llanos.
DELEGADO	Sr.	Guillén.
OPOSITOR 3.º		Angulo.
Coro de campanillas		
CUADRO TERCERO		
EL ÁRNICA	Sr.	León.
		Lamas.
LA CEPA	Sra.	Traín.
	Sr.	Sánchez de Castilla.
LILAS		León.
		Lamas.
ESPÁRRAGO		Sánchez de Castilla.
FLOR DE UN DÍA	Srta.	Labal.
DON DIEGO DE NOCHE	Sr.	Oteyza.
ENREDADERA	Sra.	Traín

670034

VERBENAS.....	Srta.	Labal.
		Prados.
		Fernández.
		López Martínez.
		Urrutia.
		Cárcamo.
PLANTA EXÓTICA.....	Sr.	Ontiveros.
	Srta.	Cárcamo.
CLAVELES DOBLES....	Sr.	Sánchez de Castilla.
		León.

CUADRO CUARTO

Apoteosis. Baile de flores

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

«Serre» adornada con plantas y flores de todas clases

ESCENA PRIMERA

DELEGADO, OPOSITORES 1.º, 2.º y 3.º

OPOS. 2.º Por las razones expuestas
que han de ser consideradas,
por los que tengo el honor
de dirigir la palabra,
yo creo que mi Memoria
sobre las flores y plantas
ha de merecer el premio
de honor. He dicho.

DEL. Me encanta
oír tan sabios discursos,
ver erudición tan vasta,
y no sé, qué admirar más
en la Memoria que acaba
de leernos, si su fondo,
lleno de doctrina sana,
ó su forma, que es modelo
por lo correcta...

OPOS. 2.º ¡Mil gracias!

DEL. Pero no obstante, señores,
aun sintiéndolo en el alma,
tengo que decir á ustedes
que sus Memorias no alcanzan
el objeto pretendido,
la finalidad buscada.
El premio que ofrezco en nombre
de mi augusta soberana
la madre tierra, ha de darse
al que venza en lucha franca,
ofreciendo algún estudio,
que de lo vulgar se salga,
buscando la relación
que las flores y las plantas
tienen con el sér humano,
hallando su semejanza,
señalando sus virtudes,
enumerando sus faltas,
para que de esa manera,
ya sea en serio, ó en sátira,
sea á la par que agradable
un estudio de enseñanza.
Esto es lo que se pretende
solo...

OPOS. 3.º ¡Pido la palabra!

DEL. La tenéis.

OPOS. 3.º Desde un principio
ví de lo que se trataba,
y ese estudio deseado
es el que ofrezco á la sabia
decisión del tribunal
que haya de juzgarle.

DEL. ¡Gracias!

OPOS. 3.º Una cosa he de advertir
de grandísima importancia.
No es mío todo el trabajo;
mi parte en él es escasa.
Yo, enamorado de Flora,
rendido siempre á sus plantas,
tanta fe vió en mis afanes,
tanto amor en mi constancia,
que al cabo, compadecida,
Flora me otorgó sus gracias
y ella me enseñó el lenguaje

de las flores y las plantas,
y abrió ante mí los preciosos
secretos de la botánica.
Yo después he aplicado
éstos á la vida práctica,
y en mi estudio encontraréis
esa relación buscada
entre personas y flores,
entre pasiones y plantas.

DEL. ¿De veras Flora os protege?

OPOS. 3.º Y su gran bondad es tanta,
que por si queréis con ella
ver mis estudios en práctica,
sólo espera una señal.

TODOS ¿Pero está aquí?

OPOS. 3.º En la antesala.

DEL. ¡Y la hemos hecho esperar!
¡Corred para saludarla!

ESCENA II

DICHOS y FLORA

Música

FLORA Salud, señores míos.

OPOS. Salud, hermosa Flora.
Besamos vuestras plantas
que son encantadoras.

FLORA Yo de la espléndida naturaleza
soy el adorno, soy el color;
con mis perfumes y mi belleza,
yo inspiro ensueños,
yo inspiro amor.
Yo de las flores guardo el secreto,
yo su lenguaje sé adivinar,
y su perfume siempre indiscreto
sé lo que quiere significar.
Yo sé por qué la rosa fresca y lozana,
orgullosa en su tallo saluda al sol;
yo sé por qué medrosa cierra su broche,
y oculta de sus tintas el arrebol.
Yo sé por qué son lindas todas las flores;

ellas la vida alegran con su color;
sin ellas en el mundo no hay alegrías;
sin ellas en la vida no habría amor.
Siendo el emblema de los amores
son el emblema de la mujer;
el que de veras ama las flores,
ese de veras sabe querer.
Yo sé por qué son lindas todas las flores;
ellas la vida alegran con su color;
sin ellas en el mundo no hay alegría;
sin ellas en la vida no habría amor.
Siendo el emblema de la mujer,
el que las ame sabe querer.

OPOS. Siendo el emblema de los amores,
son el emblema de la mujer;
etc., etc.

Hablado

OPOS. 1.º Nosotros renunciamos
á nuestra pretensión. (Vase)

OPOS. 2.º Del que proteja Flora
será el premio de honor. (Vase.)

FLORA Mis flores están prontas.
Seguidme, pues, los dos,
sabréis de todas ellas
el gusto y afición;
lo que en la vida indican
su aroma y su color;
lo que las aman todos;
¡lo que las amo yo!
(Vanse. Música)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Representa la escena un jardín fantástico. En el centro una «corbeille» corpórea, donde aparecerán todas las flores que irán saliendo á su debido tiempo.

ESCENA III

FLORA, DELEGADO y OPOSITOR 3.º

FLORA — Aquí tenéis las flores más preferidas,
aquí hallaréis de todas las más hermosas,
aquí veréis las plantas más distinguidas;
orquídeas y camelias, lirios y rosas.

ESCENA IV

DICHOS, ORQUÍDEA, CAMELIA y GARDENIA

Música

ORQ. — Por mis suaves colores,
por mi fragancia,
yo soy el protctipo
de la elegancia.
Soy la flor que preside
las reuniones;
soy la orquídea,
la reina de los salones.

CAM. — Por mi delicadeza,
por mi hermosura
me distinguen las damas
con su ternura.
Yo inspiré á los poetas
sus ideales,
soy la flor de las almas
sentimentales.

GAR. — Soy la flor del buen tono
más admitida,
soy de los elegantes

la preferida,
y en el frac colocada
voy orgullosa
creyéndome entre tantas
la más hermosa.

LAS TRES — Nadie nuestro chic
puede superar,
no hay ninguna flor
de hermosura igual.

CORO — Nadie puede superar:
son las flores más lindas y bellas,
su elegancia no tiene rival.
No hay una flor igual.
Ellas brillan lo mismo que estrellas.
Ellas hacen feliz al mortal.

LAS TRES — Por nuestro colorido,
nuestra fragancia,
somos el prototipo
de la elegancia.
Somos las que presiden
las reuniones,
las tres somos la reina
de los salones.

TODOS — Es para admirar
todo su color:
estas flores del mundo elegante
son emblemas de dicha y amor.

ORQ. — Pida usted una Orquídea,
si es elegante

CAM. — Busque usted la Camelia
si es usté amante.

GAR. — La Gardenia es de todos
la favorita.

LAS TRES — Y ahora, ¿cuál les parece
la más bonita?
Nadie nuestro chic,
etc., etc.

Hablado

DEL. — No sé cuál es más hermosa.
Me quedaba con cualquiera.
¿Quién habla de esa manera? (Rumores.)

OPOS. 3.º — La Violeta y la Rosa.

ESCENA V

DICHOS, la VIOLETA y la ROSA

ROSA ¡Queréis pasar primero! Me da risa.
Eso será si yo te lo tolero.
VIOL. Pasad delante, si es que así os precisa.
ROSA Paso, porque soy antes, lo primero,
y lo segundo, porque tengo prisa.
¿Osas acaso discutir?
VIOL. ¡Señora!
Siendo vos, casi reina de la Flora,
¿cómo pensais que nunca hubiera osado
disputar un secreto tan sagrado?
Perdonad á esta pobre Violeta
si acaso fué atrevida ó indiscreta.
ROSA Si no ha sido por darte lustre y tono,
y fué una indiscreción, te lo perdono.
VIOL. ¿Orgullo? ¡Bueno fuera!
¿De qué me iba á servir, si lo tuviera?
Y con vos, tan hermosa y tan lozana,
Flor que todo lo alegra y engalana,
encanto de jardines
y amada de claveles y jazmines;
la que siempre amanece
de gotas de rocío salpicada,
y en sus hojas, parece
que palpita la luz enamorada,
¿de que me serviría
tener á vuestro lado altanería?
Y perdonad, señora, pues no quiero
molestaros en nada.
ROSA No es molestia.
VIOL. Pasad, pues.
ROSA Ahora, pasa tú primero.
¡Me has dado una lección con tu modestia.
DEL. ¡La modestia triunfando del orgullo!
OPOS. 3.º Son iguales las dos por su hermosura.
FLORA Aquí vais á admirar la gentileza
de una flor española y andaluza.

ESCENA VI

DICHOS y la CLAVELLINA

CLAV. Me llaman mis hermanas
la clavellina,
soy la flor más coqueta
de Andalucía;
y en Sevilla el adorno
de los balcones,
es el tono brillante
de mis colores.
Soy sencilla y graciosa,
linda y esbelta;
coronando los bordes
de una azotea,
estoy tan orgullosa
de mi ventura
como entre el negro pelo
de una andaluza.
En patios sevillanos
tengo mi nido,
y allí escuché canciones
como suspiros,
y en el dulce silencio
de algunas noches
también oí suspiros
como canciones.
Allí, al compás alegre
de la guitarra,
lucen su gentileza
las sevillanas,
y al mirar tanto garbo,
gracia tan fina,
veréis lo que ha aprendido
la clavellina.

Música

Feliz y risueña,
como no hallan dos,
aquí tienen ustedes

la gracia de Dios.
Donde hay alegría
allí suelo estar,
y á *too* el que me mira
le quito el pesar.
No hay flor que se ponga
en donde yo estoy;
chiquita he nacido,
chiquita ahora soy,
y en este capullo,
que no hay otro igual,
encierro á montones
los granos de sal.
Y aquí tienen á la vista
lo que digo yo:
conque á ver si hay aquí alguno
que diga que no.
Lo digo yo, lo digo yo.
Y lo mismo les canto á ustedes
un polo solo
que me marcho bailando un tango
de polo á polo.
Y si quieren ustés,
ahora mismo verán
que no es esto exageración.
Conque voy á empezar
por no hacerme esperar;
un poquito de atención.

—

Dando un paseo por la campiña
iba Pepito con Asunción,
y de repente la pobre niña
dió un ¡ay! que á Pepe
causó impresión.
¿Qué te ha pasado?—le dijo el chico—
y la muchacha, con timidez,
respondió al punto: ¡Ay, Pepe mío!
Que me he debido torcer un pie.
Y él, por la pena, medio loquito
ante la novia se arrodilló,
y entre sus manos el piececito
chiquirritito depositó.
¡Qué emoción sintió

cuando lo cogió!
¡Pepe, Pepe,
deja el pie, no me lo mires más:
quita, quita,
luego en casa me lo mirarás!
Rica, rica,
y ahora te quiero curar,
¡no, por favor!
deja mi amor.
Puedo curarme solita,
quita,
¡no, por favor!
tú eres mi amor
y no te puedo dejar.

—

Fueron á caza de verderones
Juan y su prima, con ilusión,
que son dos chicos inocentones
y que se quieren sin intención.
En las orillas del arroyuelo
pusieron liga para cazar,
y un pajarillo parando el vuelo,
en las varillas se fué á posar.
Juan, fascinado, miraba atento
fijo en la liga con ilusión,
ella dió un grito, y él muy contento
fué á apoderarse del verderón.
¡Qué emoción sintió
cuando lo cogió!
Mira, mira,
ya quiere el tuno de aquí escapar.
Deja, deja,
yo con caricias le he de ablandar.
Pica, pica,
su jaula yo he de cuidar.
Ven junto á mí
que yo por tí,
voy á volverme loquita,
quita,
¡no, por favor!
tú eres mi amor
y no te dejo volar.

ESCENA VII

DICHOS y el PENSAMIENTO

Hablado

PENS. Como ven ustedes,
soy el pensamiento,
y excuso decirles,
porque han de saberlo,
lo mucho que valgo,
lo mucho que puedo.
Nada hay que me iguale.
Yo corro, yo vuelo,
yo bajo al abismo,
yo subo hasta el cielo,
yo abarco los mundos,
yo inspiro á los genios,
soy libre, tan libre,
que si algún soberbio,
encerrarme quiso
en moldes estrechos,
rompí mis cadenas
con valiente esfuerzo,
y el grande, á mi lado,
resultó pequeño.
Yo, aunque en todas partes
buscada me veo,
y me quieren tóos,
grandes y modestos,
yo soy flor sencilla,
soy la flor del pueblo,
¡que nunca ha tenido
malos pensamientos!

OPOS. 3.º ¿Le gustó el pensamiento?

DEL. De todas veras.
Tenéis aquí encerradas
mil maravillas.

FLORA Pues escuchad atento,
porque ligeras,
se acercan impacientes
las campanillas.

ESCENA VIII

DICHOS y CORO DE CAMPANILLAS

Música

Son las flores más sencillas
que en el campo suele haber,
las alegres campanillas
como ustedes pueden ver.
Somos siempre caprichosas
y brotamos todas al azar,
y que somos muy graciosas
no lo puede usted negar
Si el aura leve
dulce nos mueve,
nos columpiamos
con ilusión.
Es la campanilla
la flor más feliz,
y su gracia encanta
moviéndose así.
Tilín, tilín,
tilín, tilín.

—

Si una pareja enamorada
se jura tierno amor sin fín,
y al ocultarse en la enramada
en el misterio del jardín,
entusiasmada, dulce suspira,
y cree que nadie
la observa y mira,
la campanilla
con retintín,
la avisa siempre,
tilín, tilín.

—

Si el aura leve, etc.

Hablado

FLORA Ya habéis visto de mis flores
favoritas, lo selecto.
Supongo yo que estareis
complacido...
DEL. ¡Ya lo creo!
¡A mí me han entusiasmado!
OPOS. 3.º A mí siempre, mas confieso,
que tantos, y tan distintos
perfumes, á un mismo tiempo,
aunque estoy acostumbrado,
me han producido mareos.
DEL. Hombre, sí, pues yo también
he sido víctima de ellos,
no sé si por el olor,
ó por la vista...
OPOS. 3.º ¡Lo creo!
FLORA Pues contando con su venia,
les abandono un momento.
DEL. Sois muy dueña.
FLORA Y entre tanto,
pueden ustedes ir viendo
todas las flores y plantas
más del dominio del pueblo.
DEL. Lo callejero me agrada.
OPOS. 3.º Pues ahora iremos á verlo.
DEL. Señora, gracias por todo,
y á sus pies.
FLORA Su mano beso.
Y luego, ya lo sabéis,
en mi palacio os espero. (Vase.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Telón corto de calle

ESCENA IX

DELEGADO, OPOSITOR 3.° y á poco FLORENCIO y MARCELINO

OPOS. 3.° Pues bien, como ya sería
abusar del mismo tema,
ha de tener este cuadro
una variedad inmensa.
Verá usté flores distintas
y verá usté plantas nuevas,
para que resulte el cuadro
mixto de jardín y huerta.
Las habrá de gran perfume,
y las habrá que no huelan
Verá usted claveles dobles,
una flor muy callejera,
que alegra con su pregón
al llegar la primera.

—

(Sale Florencio por la derecha con un burro, cargado de tiestos, y por la izquierda Marcelino con una gran cesta á la espalda, también llena de flores.)

FLOREN. ¡Buenos tiestos, de claveles dobles! (Voceando.)

MARC. (Dentro.) ¡Claveles dobles!

FLOREN. ¡Gachó, el eco! ¡Ese es Marcelino! ¡Vaya, ese me va á oir!

MARC. ¡Buenos! .. (Voceando)

FLOREN. (Interrumpiéndole.) Buenos días.

MARC. ¡Muy buenos, Florencio!

FLOREN. Pero, oye, ¿es que tú *las* tomao cariño al barrio?

MARC. ¿Yo?

FLOREN. ¿No te tengo dicho, que pá que tú, ni yo, nos deterioremos el negocio ambulante, te deja-

ba pá tí, la Universidad, la Inclusa, el Hospital y el Hospicio?

MARC. ¡Lo peor!

FLOREN. En cambio, yo me quedaba con las Injurias, y doña Carlota.

MARC. Sí señor, pero es que yo, ya llevo seis meses, yendo á la Universidad, y no adelanto ná...

FLOREN. Porque eres muy bruto.

MARC. ¡Florencio!

FLOREN. Señor, ¿no me ves á mí? recorro, si es necesario, sesenta veces al día el radio y el extrarradio.

MARC. ¡Qué gracia! Pero tú no llevas el peso del establecimiento como yo.

FLOREN. ¡Y ahora que caigo! ¿Tu no tenías un burro?

MARC. Era mi padre; pero lo sacaba yo, y no me lo recuerdes, que me lastimas.

FLOREN. ¿Se ha muerto?

MARC. Peor, porque... oye esto, pero en secreto. Cuando no sabía yo que hacer pá ganarme la vida se le ocurrió á mi padre prestarme el burro, mediante una peseta un día sí y dos no, digo no, dos días sí y uno no.

FLOREN. ¿En qué quedamos?

MARC. En que uno no... se puede fiar ni de su padre.

FLOREN. Bueno, sigue.

MARC. Pues verás. ¿Tú conoces á Ramón, el de la quinta de la Florida?

FLOREN. ¡Dende pequeño!

MARC. Bueno, pues ese empezó á proporcionarme género fiao pá la venta, y hoy me traía una camelia, al otro un rosal, y al otro un alhelí; yo con esto y el burro, pus me atontoliné, se me figuró que con las plantas andaría mejor, y me eché á la calle.

FLOREN. ¡Que es cuando yo tuve el gusto de conocerte!

MARC. El gusto fué el mío: bueno, pues toas las noches, volvía á mi casa, á eso de las diez, y allí me encontraba á Ramón de palique con mi mujer y cuatro plantas por el suelo.

MARC. (Voceando.) ¡Buenos tiestos! ..

FLOREN. ¡Cállate! Hasta que una mañana, me despierto, llamo á mi señora lo de tós los días... y había desaparecido: voy por el burro, pa irme á la calle á ver si hacía algo, y lo mismo, el burro había volao: total que el sinvergüenza de Ramón, me había hecho la granujá de irse con el burro, y mi mujer encima.

FLOREN. ¿Encima de qué?

MARC. Encima de la granujá. ¿Y sabes lo que más me indignó?

FLOREN. ¿Qué?

MARC. Que á los dos días recibo una tarjeta postal, con un retrato del Bomba chico, diciéndome: «Chico, las flores tienen espinas, tu mujer no las tiene, ozto por ella; tu mejor amigo fuera de lo dicho, Ramón Tallete y Ortigosa.»

FLOREN. ¡Vaya un frescales! Pues si á mi me pasa eso...

MARC. Oye tú, ¿pero tú no te separaste de tu mujer?

FLOREN. Sí, pero fué por su mal carácter, y como no congeniábamos, la mandé con su madre, y la he estao pasando pa vivir dos duros semanales.

MARC. ¡Gachó! ¡dos duros! ¡Me paice mucho!

FLOREN. Eso pensé yó; el mes pasado la rebajé la mitad, y ahora vive con uno.

MARC. Eso es otra cosa: ¿de modo que me dejas recorrer los distritos?

FLOREN. Sí, hombre, sí, y quédate con Dios, que voy al 7 de esta calle á trasplantar unos rosales á una viuda, que no quiere que la ande en las plantas nadie más que yo.

MARC. ¡Adios, Florencio!

FLOREN. ¡Adios, Marcelino!

LOS DOS (Voceando.) ¡Buenos tiestos de claveles dobles!

(Vanse cada uno por un lado)

ESCENA X

DELEGADO, OPOSITOR 3.°, FLOR DE UN DÍA, DON DIEGO DE NOCHE y LA ENREDADERA. Sale Flor de un Día elegantemente vestida, seguida de Don Diego de Noche, joven también elegante. Por el lado contrario, sale La Enredadera, que después de hablar en voz baja con Flor de un Día, saluda á Don Diego de Noche. Estos dos personajes vanse cogidos del brazo, y La Enredadera vase también detrás de ellos

DEL. ¿Esa es la...?
OPOS 3.° Flor de un Día.
DEL. Flor seductora.
¿Y él?
OPOS. 3.° Don Diego de Noche
que la enamora.
DEL. ¿Y esa tercera?
OPOS. 3.° Una planta inocente:
La enredadera.

ESCENA XI

DELEGADO, OPOSITOR 3.°, ZANCONI y CRISTINA

OPOS. 3.° Es la pareja que viene
declamando en lengua extraña,
planta exótica que tiene
ya mucho arraigo en España.
ZAN. Avanti, signora. Non habete paura. E il público, il nostro público. ¡Avanti, signora Cristina! (Sale Cristina, saluda y se coloca en primer término.) ¡Signore! ¿Voy sapete que io sonno il primo artista de il mondo? Non habete veduto un altro atore que sapesi morire comme io. ¿E vero, signora Cristina?
CRIS. E vero.
ZAN. ¡Ele! E per questa rachone, io, ¡io! ¡¡io!! arrampli con tutta la monetta que pasa per la taquilla. Perque io vedo, con questo oqui, con questo oqui, ¡con questo oqui! il teatro pie-

no per mé. Pieno la butaqui, pieno li entresueli, le palqui princhipale, le palqui secondo, la entrata generale: ¿e per qué non dirlo? il paradiso. Tutti pieno. ¿E vero?

CRIS. E vero.

ZAN. ¡Ele! Ma io morro sensa dolore... sensa maqullamienti... perque io sonno forte, sonno nervoso, sonno duro, duro, duro. (Golpeándose.)

CRIS Habete donato molte golpi á un duri.

ZAN. (Muy meloso) ¿E vero?

CRIS. ¡E vero! (Zanconi la besa en la frente.)

ZAN. Altri cosi. Come diche va ogi vado á morire di moto diversi, perque voglio dimostrarli (Entristeciéndose.) il merito mío ahora y en la hora de la muerte.

OPOS. 3 ° Amén.

ZAN. Vado á morire in *Otelo*. Io sono un Otelo grande, esplendido, manifico, non so un hotelito así... de la Guindalera. (Pausa; cierra los ojos, se pasa la mano por la cara, y empieza á sugestionar al público.) ¿Cosa questa? ¡Mía moglie é belísima, mi amico Yago, mi sopla nella orequia, qui Casio mi fá tradichone. ¡Oh! La chelosía mi morde. (Se estruja el pecho y bufa.) ¡Eglia infideli! Traditore Casio: io bruto. ¡Sangüe! ¡¡sangüe!! ¡¡¡sangüe!!! ¡Oh, miserabile! ¡Sventurata! ¡Imposibile due varone é unaso la donna. Io voglo molta moglie, molta donna, molta donna, molta donna, molta donna, molta donna, é uno sole é indiscutibile marito. Io varoni é morro. ¡Ele! Vado á donarli la puntilla é ritorno á facere la prima morte. Per la degollacione. (Entra y sale con un cuchillo, se da un tajo en el cuello, se sujeta la cabeza con las dos manos y cae de espaldas en un colchón que extiende un comparsa.)

DEL. No está mal.

ZAN. Ma reparate, mío signore, que il mío merito, no está en la voche. E la acchione. Io parlo con le oqui, io parlo con il naso, io parlo con il piedi, y alora riparate. La mía mano parla sola. (Indicando con la acción lo que dice.) Questo é achercate, questo é non voglio,

questo é vaunaro, é questo que me pica la testa. Parla sola. ¿E vero?

CRIS. E vero.

ZAN. ¡Ele! Alora, per finale, voglio mostrarli, la morte per la estriñina, la morte chivile, la morte per la bola, per la morsilia, come un cane. ¡Cristina, cui! (Se coloca Cristina de frente al público, y Zanconi la vuelve la espalda.) ¡Naturalista, sobre tutto naturalista! (Saca una morcilla, se persigna varias veces, y la muerde.) Il veneno ha fato il suo efecto. (Le empiezan á temblar las manos.) Contorsioni, muequi, telegrafi senza hili. (Hace letras con las manos.) Danza macabri. (Baila. Grito. Cae en brazos del Delegado y del opositor 3.,° mirando desencajadamente á Cristina, que solloza.) E per... finale. (Con los dientes apretados) Morro, morro, corcobato... in mezzo de la vía... Comme, com... com... me... (Cae)

OPOS. 3.° y DEL. ¡Bravo!

ZAN. (Levantándose) ¿Sono artista? ¿Sono grande? ¿Sono geniale?

CRIS. ¡Ah! ¡Carísimo!

ZAN. ¡Ah! Y carísimo. Venticincue lire, le butáque. (Mutis.)

OPOS. 3.° Y tras esta colección
tan original y varia,
una planta de ocasión;
el árnica, necesaria
en la taurina afición.

ESCENA XII

DELEGADO, OPOSITOR 3.°, el LIENDRES y el ESCAROLA. El Liendres tipo de torero viejo, y el Escarola joven.

LIEN. ¿Pero qué te ha pasao? ¡cuéntamelo, hombre! ¿Qué ha sido eso?

ESC. ¡Pus, qué quié usted que sea! ¡Lo de siempre! Que los públicos no saben ver... que se empeñan en que se arrime uno á los toros... cuando los toros, están demostrando palpa-

blemente, que no les dá la gana de que se les arrime nadie... Resultao, que empieza la temporada y el árnica á catorce duros.

LIEN. ¡No digas eso! Di tú que es, que hoy tomais la alternativa á renglón seguido del destete taurino.

ESC. ¡Nos ha esterilizao! ¡Pus no dice, que tomamos la alternativa antes de tiempo!

LIEN. ¡Y ná más! De aquí...

ESC. ¿De dónde?

LIEN. De aquí, que hoy el arte taurómaca, paece un vagón de ferrocarril: no se ven más que maletas.

ESC. ¡Vamos, hombre! ¡No *blasfemie* usted! Nunca se ha toreao como hoy; y si no aquí me tiene usted á mi, no hay corrida, en que no salga yo con una oreja...

LIEN. ¡De menos!

ESC. ¿De menos?.. y las tengo *adobás*. Ahora que me dice usté que no se torea como antes: ¡convenido! ¿pero por qué? pos, porque el toreo progresa, y el toreo de hoy, es puramente *automóvil*... ¿Que antes se quebraba?... ¡Bueno! En cambio, hoy, se ponen banderillas al *minué*, que no se han puesto nunca.

LIEN. ¿Y qué es eso?

ESC. Pues verá usté: (Marca lo que dice en el diálogo.) Antes se citaba sobre corto, y se esperaba al bruto... Supongamos que usted es el bruto.

LIEN. ¡Anda y suponlo con uno de tu familia!

ESC. Bueno; pues iba uno, y, zis, zás, con quietud, se clavaba el par. Ahora no. Ahora verá usted como se ponen banderillas al *minué*. Se sale, se cita con paso de polka, se dan dos vueltas de vals, unos ademanes de *chotis*, y cuatro brinquitos cancánicos: Se le hacen á la res cinco ú seis manifestaciones abdominales, y al toro... Y una de dos: ú se lleva el toro las banderillas, ú se lleva usté seis cosas. Las banderillas, el toro, el pantalón roto, una pareja de la guardia civil, y una cornáda en la región coreográfica!

LIEN. ¿Y á tí te paece que eso es torear? ¡So maula!

ESC. ¡Nos ha esterilizao!... ¡Dice que si es torear! ¡Pus ya lo creo!...

LIEN. ¿Dónde pinchan hoy los toreros?

ESC. ¡En las tajadas!

LIEN. ¿Se dan estocadas enteras?

ESC. No señor, se dan *lucrativas*. Seis mil pesetas, y que se arrime Garibaldi... ¡custión de pogreso!

LIEN. Porque no hay redaños, porque sois toreros de *caja de ahorros:* en cuanto ajuntais catorce pesetas, comprais una locomotora, y á vender cacahuets...

ESC. No lo niego, pero hoy se inventan cosas, y antes no: y *pá* que usted lo oserve, ahí tiene usted el pase inventao por mi *pá* fijar á un toro.

LIEN. ¿Cualo?

ESC. El siguiente: (Toreando.) Se va uno á la cabeza, y éle... ele... ole... ole... ale...

LIEN. ¡Y hule!

ESC. ¡Algunas veces! Ele... ale... ole... (Vase toreando.)

ESCENA XIII

DELEGADO, OPOSITOR 3.°, un ALBAÑIL, borracho, y su MUJER

OPOS. 3.° Planta muy conocida y arraigada.

DEL. ¿La cepa?

OPOS. 3.° Sí señor, filoxerada.

ALB. ¡Pero, señor, vente á razones, mujer!

MUJ. ¡El jornal, el jornal, es lo que yo quiero!

ALB. ¡Pero mujer! no seas *anglo-sajona*, y escúchame dos palabras..

MUJ. Que te digo, que lo que yo quiero es el jornal.

ALB. ¿Te refieres al salario vil con que se paga el trabajo rudo del hombre?

MUJ. Sí señor.

ALB. Pues pega. (Poniendo la espalda.)

MUJ. ¿Pero qué has hecho?

ALB. Que me lo he gastao...

MUJ. ¡Pillo! ¡golfo!...

ALB. ¿Has acabao?... ¡Pus, sigue, que aun queda polvo!

MUJ. ¿Qué quiés decir?

ALB. ¡Que me he gastao el de la semana que viene!

MUJ. ¡Rediez! ¿En qué te has gastado tóo ese dinero? Dilo, ¿en qué?

ALB. ¿En qué?... Pus, en un *ojeto* sagrao... en una suscrición pa los *boeres*.

MUJ. ¿Y qué tienes tú que ver con los *boeres*, ni con nadie?...

ALB. ¿Y tú crees, que un tío como yo, que ha nacido en la Plaza de los Afligidos, y que sabe lo que son penas, puede ver lo que está haciendo *Botta*, sin que se le *estremezga* este órgano que tenemos los mamíferos en el *lao disquierdo*? (Señalando el corazón) Pus no señora, y esta mañana ha ido el señor Antolín, el peón, y ha encabezao una cuestación, pa *azquirir* media arroba de morapio, del que quita las herpes, y lo hemos embotellao, y hemos puesto en las etiquetas, pa Kruger, pa Delarey, pa Estegein... pa Devuey..., ca uno de nosotros pa un comando. En esto, empezamos á discernir hacia donde cae el *Trasval*, y empieza uno, que si más allá de Ceuta; el otro, que si pasá la América latina; el otro, que á dos dedos de Marrasques... total, que en vista de la disparidad geográfica, nos hemos bebido el vino; porque es lo que nos ha dicho el señor Marcelino, el tabernero: «Sus van á costar más los portes.» Ahora dime tú, aun que seas tan limitrofe de inteligencia como eres, si por una acción tan trasvalense como la que hemos cometido, es dizno un albañil de que se le quite el yeso á mano.

MUJ. ¡Calla, calla!... ¡So cepa! Miá que te deshago.

ALB. ¿Que me gusta el vino? ¿Y qué? El vino es el porvenir del país...

MUJ. ¿El porvenir del país?

ALB. Sí, señora... Porque la misión del vino es subirse á la cabeza, y el día que el vino se

le suba á alguien á la cabeza, es que aquí habrá algún tío con cabeza. Lo cual que hasta el presente calabacines. He dicho.

MUJ. ¡Arrea, arrea pa casa! ¡So golfo! (Pegándole.)

ALB. ¿Pa casa?... Vamos allá. ¿Pero quiés que te diga una cosa?

MUJ. ¿Qué?

ALB. (Dándole un grito en el oído.) ¡Viva Botta!

MUJ. ¡Golfo, tunante! ¡Charrán! (Vanse corriendo.)

ESCENA XIV

DELEGADO, OPOSITOR 3.° y LOS LILAS

OPOS. 3.° Lilas; en la Corte hay mil,
y aunque por Abril florecen,
tanto en Madrid reverdecen,
que todo el año es Abril.

Música

LILA 1.° ¡Já, já, já. já!
LILA 2.° ¡Já, já, já, já!
LOS DOS En todas partes
todos los días,
y en cualquier sitio
de la ciudad.
LILA 1.° ¡Já, já, já, já!
LILA 2.° ¡Já, já, já, já!
LOS DOS Verán ustedes
á estos amigos,
que son modelos
de actividad.
Vamos al Senado.
Vamos al Congreso
Vamos á los bailes
de la sociedad.
Vamos al teatro.
Vamos á los toros,
y tenemos mucha
popularidad.
LILA 1.° Este en todas partes
muestra su talento.

LILA 2.º Para las mujeres
éste es un portento.

LOS DOS Y nos pasan cosas
en la capital,
todas muy graciosas
por lo original.

—

Hace días los dos
en la calle del Pez,
encontramos á Luz
Rodrigáñez Capuz,
que ahora es viuda de un juez
que hubo en Fez.
La invitamos después
á tomar un *vermut*,
y después del *vermut* la infeliz...
¡Já, já, já, já!
¡Já, já, já, já!
y después del *vermut* la infeliz
se tomó una ración de *ragut*.

—

Hace menos de un mes
que nos fuimos los dos,
con Lolita é Inés,
á un colmado muy *chic*
que ahora á puesto un pedícuro inglés.
Nos gastamos allí
dos mil reales, ó más,
y después se marcharon las dos...
¡Já, já, já, já!
¡Já, já, já, já!
y después se marcharon las dos
con sus novios
Ramón y Tomás.

ESCENA XV

OPOSITOR 3.°, DELEGADO y EL ESPÁRRAGO Este personaje representa un maestro de escuela

OPOS. 3.° Planta que ha vivido
triste y olvidada,
y hoy ha renacido
y está transformada.

ESPÁR. ¿A que no saben ustedes lo que soy yo? ¡Quiá! Imposible. Ya sé yo que si hace dos meses asomo la gaita por la primera caja de bastidores, dice todo el mundo, ese... ese es un maestro de escuela, pero ahora magras... y digo magras, porque ahora cobro. Ahora soy un funcionario del Estado, gracias, pero muchas gracias, al Ministro de Instrucción pública, señor Conde de Romanones, á quien Dios conceda larga vida, y al partido liberal, al que se la deseo, tan larga como al Sr. Conde. Y miren ustedes lo que es este mundo: antes, cuando no cobraba, la mar de disgustos, sofiones y desengaños. ¿Regalos de padres agradecidos? ¡Ni pensarlo! Sólo una vez, uno de ellos, encantado de la educaóión de su hijo, me ofreció un reloj de sobremesa, pero como no comía nunca, no había sobremesa... y *piscis*. Bueno, pues ahora todo ha cambiado, la mar de atenciones y ofrecimientos... Un párvulo que llega, y me dice: «Mi papá le va á dar usted un capón...» ¡Muchas gracias, niño!... Otro... «De hoy á mañana, recibirá usted cuatro cajas de bizcochos de Guadalajara, que le llevarán á usted mi tíos, todos borrachos...» ¡Me alegro mucho!... El dueño de un restaurant, que me envía un prospecto ofreciéndome su cocina: por cierto que entre los platos que anuncia, hay uno que no lo había oído nunca... *entrecote*. En fin, hasta un sastre, con un atento besa la mano, me ha remitido una lista de pre-

cios de géneros y hechuras, á ver si me hago algo, y yo me he hecho... un lío, porque hay la mar de prendas que no conozco. ¡Claro! Hace veintitrés años, cuando tomé posesión del cargo, me hice un saco, que es este, y no he vuelto á entrar en una sastrería, y la verdad es que me hace falta, porque este, de día, está ya imposible... este es un saco de noche... y gracias. ¡Conque ya he cumplido! Sólo he venido á despedirme de ustedes para siempre, porque ya no me verán en ninguna revista, á Dios gracias... Ahora, á trabajar, á cobrar y á comer bien, sobre todo á comer bien... eso sí, que el primer filete que me coma me va á sentar como un tiro. ¡La falta de costumbre!... Pero que sea lo que Dios quiera... y ya lo saben ustedes: Oracio Esparraguete y Más, profesor de primera enseñanza y funcionario público, gracias al decreto del señor ministro.

Un decreto que yo encomio
y que todo el mundo encomia,
porque ha convertido en momio
lo que antes era una momia. (Vase.)

OPOS. 3.º Ha sido triguero, pero,
el ministro, de esta vez,
convertirá, á lo que infiero,
el espárrago triguero
en perico de Aranjuez.

DEL. Bien, ¿y queda alguna más?

OPOS. 3.º Sí señor una nos queda,
vistosa, alegre, simpática,
que con su presencia alegra.
Una flor muy española.

DEL. ¿Y qué flor es?

OPOS. 3.º La Verbena.

ESCENA XVI

DICHOS y las TIPLES DE LA COMPAÑÍA con mantones de Manila y flores á la cabeza

Música

VERB

Si quién ustedes
morir de gusto,
no tienen más que ver
los cuerpos *resalaos*
de este manojo
de gloria pura,
que hacen más daño
que un puñal
envenenao.
Lo que es la esencia
de las verbenas,
aquí á la vista está
sin bulipen ni ná,
y dos cañitas
y cuatro flores,
y unos compases
de una polka
acelerá.
Lo demás,
vaya usted
á saber
que es lo demás;
cacahuetes
y torraos
y unas cuantas
bofetás.
Muérase usted
poquito á poco
cuando mire
las revueltas
que yo doy
al pañolón.
Venga un helao,
que me sofoco,
que me falta

el airecillo
que reanima
el corazón.
¡Ah!

—

Vámonos ya
pa la verbena,
mamita mía,
que allí me espera
con alegría
un pedacito de mi querer.
¡Arza ya!
que las barracas
deseo ver
con muchísimo
placer,
con gran placer.
Cuando la gente
allí me vea
de su bracete
con esta cara
de rechupete
que Dios me dió,
¡cuántas envidias
tendrá la gente!
¡Qué de requiebros
he de oir yo!

—

Vámonos ya
pa que á los hombres
les den mareos
de puro gusto
cuando se enganchen
entre los flecos
del pañolón.
Vámonos ya
muy deprisita,
que quiero yo
tener cerquita
al que flechó
mi corazón.
Si *quien* ustedes

morir de gusto,
etc., etc.
Fíjese usté en mí
se convencerá,
pa que usté no dude
que es verdad.
¡Sá!
¡Arza!
¡Duro!
¡Así!
¡Venga!
¡Mucho!
¡Uyuyuy!
¡Viva el pueblo de Madrid!

ESCENA XVII

DELEGADO y OPOSITOR 3.°

DEL. Es un estudio precioso,
estoy entusiasmadísimo.
Puede contar con mi apoyo
y mi fallo en pró.

OPOS. 3.° Lo mismo
que usted, salvo la modestia,
ha opinado quien lo ha visto.
Pues vamos, si usted no manda
otra cosa, á reunirnos
con Flora.

DEL. Cuando usted quiera;
pase usté.

OPOS. 3.° Con su permiso. (Vanse.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Palacio de Flora

ESCENA XVIII

FLORA, DELEGADO, OPOSITOR 3.º, FLORES y BAILE. Aparece Flora sentada en su trono; cuatro claveles con alabardas á los lados

FLORA Pasad que en este palacio
seréis muy bien recibido.
DEL. ¡Señora, mi asombro es grande;
al ver cuadro tan magnífico!
Y vengo á ofrecer el premio
de honor al que protegido
por diosa tan ideal
supo con fe conseguirlo.
OPOS. 3.º El premio es de ella que fué
la que me inspiró.
FLORA Yo inspiro,
igual que todas las diosas,
al que en el trabajo asiduo
pone su fe y su entusiasmo
sin que decaiga su espíritu.
Porque el trabajo y la fe
siempre al triunfo van unidos.
OPOS. 3.º ¡Señora!
FLORA Vais á ocupar,
el lugar más distinguido.
(Los coloca al lado del trono y dirigiéndose al fondo dice:)
¡Bailad, pues, y celebremos
el triunfo que has obtenido!

BAILE DE FLORES

TELÓN

HISTORIA
POLÍTICA Y DIPLOMATICA
desde la independencia de los Estados Unidos hasta nuestros dias
(1776-1895)

POR

DON JERÓNIMO BECKER

Esta obra, que acaba de ponerse á la venta, ntiene en amplio y fiel extracto los principales tados; examina con imparcialidad la historia éstos, señala sus defectos y expone con minu- sos detalles lo referente á las relaciones exte- rés de España, siendo, por tanto, de gran inte- para conocer de un modo exacto el aspecto iomático de la cuestión cubana.

Jn tomo en 4.°, 642 páginas, 8 pesetas.

RECOPILACIÓN

DE LAS

ES DE LOS REINOS DE LAS INDIAS

mandadas imprimir y publicar

POR

A MAJESTAD CATOLICA DEL REY CARLOS II

nta edición, corregida y aprobada por la le Indias del Tribunal Supremo de Justicia, aprobación de la Regencia provisional del

tro tomos en folio, 50 pesetas.

BLIÓFILOS ESPAÑOLES

ción completa de todos los tomos publi- or esta sociedad, de que se hallan la ma- te agotados.

publicados 38 tomos en 4.°—Precio, 900

ién hay tomos sueltos.

ESCORIAL Á LA VISTA

GUÍA DESCRIPTIVA

DEL REAL

MONASTERIO, TEMPLO Y PALACIO

DE

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

ilustrada con 20 láminas autotipias y seguida de varias noticias curiosas para el viajero, por

Juan Noguera Camoccia

Un tomo en 8.° en cartoné.—Precio, 1 peseta.

NOVISIMO

DICCIONARIO DE LA RIMA

ordenado en presencia de los mejores publicados hasta el día, y adicionado con un considerable número de voces que no se encuentran en ninguno de ellos á pesar de hallarse consignadas en el de la Academia, por

D. Juan Landa.

Un tomo en 4.° mayor.—Precio, 6 pesetas.

EL PRACTICÓN

Tratado completo de Cocina

AL ALCANCE DE TODOS

Y

APROVECHAMIENTO DE SOBRAS

con un APÉNDICE que comprende el arte para el mejor aprovechamiento de las sobras, las reglas para el servicio de una mesa y el modo de trinchar y comer los manjares, por

Angel Muro.

Décimatercia edición, ilustrada con 240 grabados, y aumentada con 60 minutas de almuerzos y comidas para todos gustos y condiciones y algunas fórmulas completamente nuevas.

Un tomo en 4.° de 1.040 páginas.—Precio, 5 pesetas.

Establecimiento tipográfico de Pedro Núñez, Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.